



Valores naturales.

Una visita a este maravilloso lugar será muy gratificante en cualquier época del año pero enero es cuando los buitres leonados, las aves más representativas del lugar, comienzan su periodo de cría, momento en que podremos admirar los vuelos “sincronizados” de machos y hembras y el aporte de materiales a los salientes rocosos donde la hembra pondrá un único huevo a mediados de enero.



Algunas de las especies de aves presentes en enero en El Chorro son el ánade azulón, perdiz roja, somormujo lavanco, cormorán grande, garceta común, garza real, buitre leonado, águila real, águila perdicera, gavilán común, cernícalo vulgar, halcón peregrino, gallineta común, focha común, Andarríos grande, andarríos chico, archibebe claro, agachadiza común, gaviota

reidora, gaviota patiamarilla, gaviota sombría, paloma bravía, paloma torcaz, martín pescador, cogujada montesina, avión roquero, bisbita pratense, lavandera blanca, lavandera cascadeña, petirrojo europeo, colirrojo tizón, collalba negra, tarabilla común, zorzal común, zorzal alirrojo, mirlo común, mirlo capiblanco, roquero solitario, curruca capirotada, curruca cabecinegra, curruca rabilarga, cetia ruiseñor, mosquitero común, reyezuelo listado, chochín, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo común, herrerillo capuchino, mito común, agateador europeo, arrendajo común, chova piquirroja, estornino negro, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero europeo, verderón común, verdecillo, piquituerto común, escribano soteño y escribano montesino.

El Paraje Natural del Desfiladero de Los Gaitanes, antigua acepción que hace referencia a las aves carroñeras que habitaban en la zona (ver Pedro Cantalejo, “Guía para Visitantes del Caminito del Rey”), popularmente conocido como El Chorro, se localiza entre las comarcas de Guadalteba y el Valle del Guadalhorce. En este lugar confluyen tres ríos (Turón, Guadalteba y Guadalhorce), formando tres grandes embalses, que fluyen a través de una impresionante garganta de altos acantilados donde anidan los Buitres leonados. El famoso Caminito del Rey atraviesa este desfiladero.

Además de pertenecer a la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA), el Paraje Natural del Desfiladero de Los Gaitanes está incluido en la Red Natura 2000 como Zona de Especial Protección para las Aves (ES6170003).

El Desfiladero de Los Gaitanes es un lugar con una gran diversidad de hábitats. Los embalses son lagos artificiales donde encontraremos cormoranes grandes, fochas comunes, ánades azules, garzas reales, garcetas comunes, somormujos lavancos, algunas gaviotas



patiamarillas y cientos de gaviotas sombrías y reidoras (especialmente en los embalses de Guadalteba y Guadalhorce). Las colas y algunas orillas enfangadas de los pantanos actúan a modo de humedales donde podemos encontrar limícolas como

los andarríos grandes y chicos, agachadiza común y archibebe claro, así como jilguero, verderón y verdecillo.

Algunas de las carreteras y carriles del paraje están rodeados de bosques de pino carrasco, albergando a la mayoría de especies forestales como páridos, incluido el herrerillo capuchino, agateador europeo, reyezuelo listado y una gran población de piquituertos comunes. El matorral mediterráneo también tiene su lugar aquí, con sabinas –donde zorzales comunes y alirrojos, así como mirlos capiblancos encuentran sustento durante todo el invierno-, aulagas –desde donde podremos oír las persistentes llamadas de la curruca cabecinegra, o la más tímida llamada, de una sola nota, de la curruca rabilarga antes de aparecer por un momento y volver a sumergirse



en su matorral-, y romero, la percha favorita de la tarabilla común y el escribano montesino.

Conforme alcanzamos las zonas rocosas a mayor altura, aumentan las posibilidades de encontrar al colirrojo tizón, cogujada montesina, roquero



solitario y collalba negra, algunas de las joyas de este fantástico



lugar. En los cortados, además de los buitres leonados, permaneced atentos al vuelo de las palomas bravías, estorninos negros y aviones roqueros, y volved vuestra mirada a los graznidos de las chovas piquirrojas, que nos pueden delatar la presencia de rapaces como el halcón peregrino o una de las más emblemáticas aves de Málaga: el águila perdicera.



Cómo llegar.

Puedes introducir “Caminito del Rey Málaga” en Google Maps para encontrar la zona. El mejor acceso es desde Ardales, tomando la MA-5403. Una vez en el cruce en que veremos un gran aparcamiento y el nuevo Centro de Visitantes a la izquierda, podremos tomar a la derecha (A) hacia la salida sur del desfiladero, o seguir de frente hacia la presa del Conde de Guadalhorce (B).

Ruta A.

La carretera desciende a través de un pinar, con estupendas vistas de la mole de arenisca, con sus típicos tafonis –cavidades más o menos grandes en forma redondeada- y formaciones alveolares –redes de pequeñas cavidades esculpidas en los cortados de arenisca-, a la izquierda. Algo más abajo, podemos tomar la carretera a Bobastro (MA-448) y seguirla hasta el final, donde llegaremos hasta un fantástico mirador con vistas a la gran Sierra de Huma y al bajo Valle del Guadalhorce, una vez el río atraviesa el Desfiladero de Los Gaitanes. Este es un buen lugar para observaciones muy cercanas de los buitres cuando éstos deciden volar alrededor del Tajo de La Encantada, el nombre de este promontorio, donde disfrutaban de un muladar gestionado por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. La presa circular que forma otro embalse justo en la cima de la montaña es usada a modo de



reserva de energía: el agua es bombeada hasta aquí cuando el coste de la electricidad es bajo y será desembalsada hacia la estación hidroeléctrica de La Encantada cuando sea necesario.

De vuelta al cruce con la MA-5403, podemos tomar a la derecha hacia la barriada de El Chorro. Unos metros más adelante, en una curva a la izquierda, tenemos algo de espacio para aparcar al lado derecho de la carretera y observar el vuelo de los buitres entre el Tajo de La Encantada y la Sierra de Almorchón, al lado izquierdo de la carretera. Puede haber cientos de buitres volando juntos sobre este lugar. Este es territorio del águila perdicera, por lo que deberemos prestarle atención sobre los cerros de la Sierra de Almorchón y los alrededores del extremo sur del Desfiladero de Los Gaitanes. Una vez pasada la entrada a un restaurante y una pequeña ermita, veremos una plataforma de madera a la izquierda desde donde merece la pena escudriñar los cortados en busca del águila perdicera, la cabra montés, cualquier otra especie de ave en los alrededores, y admirar los impresionantes estratos verticales de roca caliza. Para finalizar esta opción A de la excursión, podemos continuar y aparcar el coche a la izquierda, frente a otro restaurante y un pilar de agua, para echar un vistazo a la salida sur de la garganta y el Caminito del Rey. Dependiendo de la cantidad de agua en el embalse, podrá haber garzas reales e incluso cigüeñas negras en las orillas del río. Podemos regresar al nuevo Centro de Visitantes para comenzar con la ruta B.

Ruta B.



La carretera continúa hacia la presa del Conde de Guadalhorce. Un carril comienza a la derecha justo antes de cruzar un túnel bajo el Restaurante El Mirador. Éste nos llevará hasta el Mirador de la Presa del Conde de Guadalhorce. Podemos aparcar el coche junto a la barrera que impide el acceso al carril de bajada a la entrada del Caminito del Rey y pasear hacia el mirador. Este es un buen sitio para la observación de aves forestales aunque debemos ser pacientes; en los bosques, las aves se mueven como en oleadas y podemos pasar de una total ausencia de aves, a tener varias especies diferentes juntas revoloteando y llamando a nuestro alrededor.

Para los amantes del senderismo, recomiendo un “paseo pajarero” hasta el popularmente conocido como Mirador de las Buitreras. No tenemos más que pasar la barrera del carril de acceso al Caminito y tomar otro carril a la derecha a mitad de camino (¡antes de pasar por el túnel!). No es un recorrido difícil y nos llevará a la parte más bonita del Paraje Natural del Desfiladero de Los Gaitanes. Podemos seguir observando aves forestales mientras no salgamos del pinar, buscar zorzales y mirlos capiblancos al entrar en la zona de matorral, donde las sabinas quedan a nuestra izquierda, y buscar currucas, escribanos, roqueros solitarios y collalbas negras durante la subida hasta que el carril se acaba de repente. A partir de aquí continuaremos hacia la cima del cortado por una vereda más irregular (¡pero no tomando la senda que sale a la derecha!), siguiendo los montoncillos de piedras, hasta que tengamos los imponentes Tajos de Ballesteros frente a nosotros, la gran cárcava entre los desfiladeros de Gaitanejo (extremo norte) y Los Gaitanes (extremo sur), con el puente que cruza la garganta de Los Gaitanes en la distancia. Este es un lugar mágico en el que puedes oír el vuelo de los buitres, observar al águila perdicera patrullando los cortados en busca de palomas y divisar la silueta del águila real sobre las últimas cimas de los Tajos de Ballesteros.



De vuelta a la carretera hacia la presa del Conde de Guadalhorce, aún hay otro carril sin acceso para vehículos hacia la entrada del Caminito desde el Restaurante El Kiosko. Discurre junto al embalse de Gaitanejo y, además de las especies típicas del bosque, podemos oír (¡y ver con un poco de suerte!) al cetia ruiseñor así como ver a la garza real, zampullín chico y ánade azulón.

Para quienes no se animen hasta el Mirador de las Buitreras, recomiendo una última parada frente al Tajo del Cabrero, otro enorme cortado justo frente al embalse del Guadalhorce. Para llegar allí, seguimos la carretera sobre la presa del Conde de Guadalhorce, continuamos recto al final de la presa del Guadalteba (no seguir la indicación hacia Campillos) sobre la contigua presa del Guadalhorce y tomamos la carretera hacia el Valle de Abdalajís. Una vez pasado “El Arpa”, podemos aparcar el coche en un carril que sale hacia la derecha, después de una pronunciada curva a la izquierda de la carretera, y escudriñar el matorral y las rocas en busca de la curruca rabilarga, roquero solitario, collalba negra, alcaudón real, abubilla, perdiz roja y cogujada montesina. No olvides mirar arriba en busca del águila perdicera y las estrellas de nuestra excursión de enero: los buitres leonados.



FOTOS:

1. Buitres leonados (*Gyps fulvus*) en vuelo sincronizado
2. Buitre leonado (*Gyps fulvus*) transportando materiales para su nido
3. Piquituerto común (*Loxia curvirostra*)
4. Curruca rabilarga (*Sylvia undata*)
5. Escribano montesino (*Emberiza cia*)
6. Roquero solitario (*Monticola solitarius*)
7. Collalba negra (*Oenanthe leucura*)
8. Águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*)

9. Sierra de Huma desde el Mirador de La Encantada
10. Presa del Conde de Guadalhorce
11. Machos monteses (*Capra pyrenaica*) de camino al Mirador de Las Buitreras
12. Tajos de Ballesteros desde el Mirador de las Buitreras
13. Buitres leonados (*Gyps fulvus*)
14. Buitre leonado (*Gyps fulvus*) junto al Mirador de las Buitreras